

Entre los anónimos hay un excelente escrito, la última suerte de los franc-mazones (k), discurso que se pronunció en la conclusion de las sesiones de una lógia mazónica; pieza excelente, que merece citarse. El autor de este discurso expone con toda perfección las razones, que tiene la lógia, para renunciar á sus trabajos, despues que los iluminados se han introducido en la mazonería. Creo que se habria parado menos en esto si hubiese sabido, que ya habia mucho tiempo, que las mismas lógias mazónicas no eran tan honradas, á lo menos en muchas partes, como la suya.

He visto tambien fragmentos de biografía (*) sobre el señor Bode, famoso iluminado; que son muy útiles para la parte histórica. En fin, he leído sobre el mismo objeto otros muchos escritos, que bastará citar quando se presente la ocasion. Me parece que esto ya basta para que se vea que no escribo sobre los iluminados sin conocimiento de causa. Quisiera, en señal de agradecimiento, poder nombrar á los sugetos, cuya correspondencia me ha suministrado nuevos socorros, cartas y memorias, que debo mucho apreciar: pero este agradecimiento les seria fatal. Los hombres ilustrados y virtuosos se contentan con la recompensa de la utilidad pública, que creen que causará esta obra. No tendrán ellos la culpa si no llega á aquel grado de perfección, que ellos desean que tenga.

(k) *Endliche Sticket des freymaurer ordens.*

(*) *Biografía* significa, historia de la vida.

CONSPIRACION

DE LOS SOFISTAS DE LA IMPIEDAD Y DE LA

ANARQUÍA.

CAPITULO PRIMERO.

ESPARTACO WEISHAUPT (*) FUNDADOR
DEL ILUMINISMO.

Hay hombres, que han nacido con tan mala estrella, que parece que son una emanacion de aquella funesta inteligencia á la qual un Dios vengador solo ha dexado ingenio para hacer mal. Hombres que siendo imbeciles para todo consejo de sabiduria, abundan de todos los medios para hacer daño, y tienen en sí mismos todos los recursos del artificio y de la astucia para presidir y mandar en la escuela de la mentira, de la depravacion y de la perversidad. Si se comparan con los sofistas, los exceden en el arte de dar al error el lenguaje de la ilusion, á las pasiones y á los vicios la máscara de la virtud, y á la impiedad el manto de la filosofia. Se distinguen en las cavernas de las maquinaciones meditando atentados, preparando revoluciones, y combinando la ruina de

(*) *Quantos sugetos se nombran en este tomo como iluminados son alemanes. Para pronunciar como se debe sus nombres no se ha de atender á los diptongos franceses. Los alemanes, como los españoles, hacen sonar todas las vocales y consonantes, aunque con alguna diferencia. Al pronunciar pues Weishaupt, patriarca de los iluminados, no se ha de decir Veisopt, como si fuese palabra francesal sino como pronunciaríamos en español Veishaupt, haciendo sonar todas las vocales y consonantes, con la diferencia que la W alemana equivale á la V española, y la V alemana á la F española.*

los altares y de los imperios. Solo son nada quando se trata de la ciencia de la verdad, y de la honradez. Quando el cielo irritado contra los hombres permite que venga al mundo alguno de estos seres, basta dexar á su disposicion la tierra, pues basta este azote para castigarla. Con estas disposiciones y caracteres nació, cerca del año 1748 en Baviera un impio llamado Juan Weishaupt, mas conocido en los anales de su secta con el nombre de *Espartaco*. Este impio para aprobio de su serenísimo protector, fue al principio profesor de Derecho en la Universidad de Ingolstadt, y en el dia proscrito de su patria como traidor á su soberano, y á todo el universo, disfruta pacíficamente de un asilo, mantenido con pensiones sobre el erario público, y decorado con el título de consejero honorario en la corte de Ernesto Luis, Duque de la Saxonia-Gota.

Fenomeno odioso en la naturaleza, ateo sin remordimientos, hipócrita profundo, y sin alguno de aquellos talentos, que dan á la verdad defensores célebres, sino con todos aquellos vicios, y con todo aquel fervor, que dan á la impiedad y á la anarquía grandes conspiradores; enemigo de la luz, pero semejante al buho aciago á quien entorpece el sol y se cierne en la sombra de la noche, este desastrado sofista solo será conocido en la historia como el demonio, por el mal que ha hecho y que proyectaba hacer. Su infancia fue oscura, y se ignora su juventud; en su vida doméstica despidió un solo rayo de las tinieblas con que se cubria: pero este rayo es el de la depravacion y de la perversidad consumada. Sofista incestuoso, sedujo la viuda de su hermano, y padre atroz apeló al acero y al veneno para cometer un infanticidio. Hipócrita execrable, suplicó é instó para que el arte y la amistad sofocasen al inocente niño que publicaria la inmortalidad de su padre. El escándalo que queria evitar no era el del delito, sino como el mismo dixo y escribió, el que publicaria su depravacion y le privaria de la autoridad sobre unos discipulos, que guiaba á los delitos con la máscara de la virtud. Monstruoso sofista se quejó de los demonios porque no ocultaron su vengüenza con abominaciones, que el Dios de la naturaleza ha

castigado con sus rayos en el hijo de Judas (*). Se quejó y de tal modo hizo traicion á este mismo Dios, que le abandonó la inmundicia de sus detestables costumbres. Descarado é impudente perjuero, invocó quanto hay de santo, protestando que nunca él ni sus amigos habian tenido noticia de aquellos venenos, ni de los medios secretos de ocultar su infamia; y que aun menos él y sus amigos los habian aconsejado, buscado ó empleado; provocó ó precisó á los magistrados á justificar la acusacion; estos produxeron las cartas del perjuero, y se le vió solicitar hasta tres confidentes para que buscasen é hiciesen buscar el modo de comunicarle todos aquellos horrosos medios; se le vió recordar promesas de tres años sobre estos mismos medios; se le vió quejarse del poco éxito de sus tentativas, acusar la timidez de sus agentes, ó su poca experiencia; instar y pedir encarecidamente que renovasen los ensayos, advertirles que aun era tiempo, pero que este tiempo ya instaba; Que crimenes, que delitos, y que monstruosidades en un solo hecho! ¡Que mortal tan extraño, que ha podido hacerse tan delincuente! El Dios que humilla á los sofistas no tenia necesidad de hacer mas para demostrar la extraordinaria perversidad de un hombre, que como se verá, tenia siempre en sus labios el nombre de la virtud, y que con este nombre sagrado alistó legiones, que suministraron y pusieron en accion á todos los verdugos de Robespierre.

La importancia de la acusacion me impone el deber de producir las pruebas. Lease en primer lugar esta carta de Weishaupt á su iniciado Hertel, que es la tercera en su segundo tomo de los *escritos originales* de los iluminados de Baviera. «Ahora, dice Weishaupt á este iniciado, os manifiesto con la mas íntima confianza la situacion de mi corazón. No tengo soisego, me vuelvo incapaz para todo, pronto á desesperrarme. Estoy en peligro de perder mi honor, y aque-
lla reputacion, que me daba tanta autoridad sobre nuestra sociedad. Mi cuñada está en cinta. La he embiado á Muenich para que saque dispensa y casarme con ella: pero si la

(*) Véase el cap. 38 del Génesis, verso 8 y 9. (d)

4
 " dispensa no llega ¿que haré? Como restableceré yo el honor
 " de una muger, quando soy la causa de su delito? Yo hemos
 " probado muchas cosas para arrancarle la criatura, y ella ya
 " estaba resuelta á todo: pero Eurifon es demasiado tímido,
 " y ya no veo otro expediente. Si yo estuviese seguro del si-
 " lencio de Celso, (de Buder, profesor en Munich) aquel me
 " podría muy bien ayudar, ya ha tres años que me lo prometió.
 " Habladle, si os parece al caso, y ved lo que se ha de hacer.
 " No quisiera, que Caton supiese alguna cosa, no sea que lo
 " digese á todos sus amigos. No sé que demonio"..... aqui no
 " permite la honestidad traducir unas expresiones que manifiestan
 " en Weishaupt la mas detestable costumbre (*). Continua
 " su confianza diciendo: "Hasta ahora ninguno sabe nada sino
 " Eurifon; aun seria tiempo de ensayar, porque ella se halla
 " solo en el quarto mes." Á pesar de su repugnancia de con-
 " fiar á Caton el secreto, se vió Weishaupt en la precision de
 " escribirle, y despues de haber manifestado su infame costum-
 " bre, he aqui las expresiones de que usa este monstruoso hipó-
 " crita: " Lo que me causa mayor sentimiento en este negocio
 " es, que pierdo en gran parte mi autoridad sobre nuestras
 " gentes: "es, haberles manifestado un costado debil, á cuyo
 " abrigo no desarán de ponerse, quando les predicaré moral,
 " y les enseñaré á la virtud y á la honestidad (a)."

Ahora es preciso oír lo que el mismo Weishaupt dice con
 el mayor descaro en su apología: "Pienso y debo reconocer
 " delante de Dios, y quiero que se mire este escrito como el
 " mas solemne certificado, que en mi vida no he oido hablar
 " ni de aquellos medios secretos (de procurar el aborto), ni de
 " aquellos venenos, que yo nada he visto ni aun ménos tengo
 " conocimiento de que en alguna ocasion algun amigo mio ha-
 " ya siquiera pensado en aconsejarlos, en darlos, ó bien en
 " hacer el menor uso. Sea esto en testimonio y en seguridad
 " de la verdad (b)."
 " De este modo llama en socorro de la

(*) Véase el lugar citado del *Genesis*.

(a) Weishaupt tomo 1. carta 61 á Caton.

(b) Introduccion á su apología, pág. 6.

mas atroz hipocresía el mas desvergonzado de los perjurios. Pero
 lo que mas importa es, conocer á Weishaupt como conspira-
 dor. Para saber lo que fue en la escuela de la rebelion, de la
 impiedad, y de la anarquía es preciso baxar al abismo de los
 conjurados. Aun aqui parece que nunca conoció la gradacion
 que hay del delito á la perversidad. Allí desde el instante en
 que lo descubrió la vigilancia de la justicia, lo vió al frente
 de una conspiracion, en cuya comparacion las de los clubs de
 d'Alembert y de Voltaire y todas las de las cavernas de Or-
 leans, no son mas que juegos de niños, y de unos sofistas ó
 pícaros, que aun son aprendices en el arte de las revoluciones.
 No se sabe, ni es facil hacer constar si Weishaupt tuvo maes-
 tro, ó si el fue el padre de los monstruosos dogmas, sobre los
 quales fundó su escuela. Solo hay una tradicion, que ya voy
 á referir, entre algunos de sus mismos iniciados.

Tradicion sobre el maestro de Weishaupt.

Segun dicha tradicion, cerca el año de 1771, un merca-
 der de Jutlandia, llamado Kolmer, despues de haber estado al-
 gun tiempo en Egipto, se puso á correr la Europa haciendo
 iniciados, á los quales pretendia comunicar los antiguos mis-
 terios de Memfis. Relaciones mas individuales me han asegu-
 rado, que se detuvo en Malta, en donde esparció por el popu-
 lacho los principios desorganizadores de los antiguos ilumina-
 dos ó del eselavo cúrbico Manés, y que en esto coasistian to-
 dos sus misterios. Ya se extendian estos principios y estaba la
 isla amenazada de un trastorno revolucionario, quando la sa-
 biduría de los caballeros precisó al nuevo iluminado á salvar
 su vida con la fuga. Hay quien le da por discípulo al famoso
 conde ó charlatan Cagliostro, y á algunos de aquellos inicia-
 dos que se distinguieron por su iluminismo en el condado de
 Aviñon y en Leon. Se dice que en sus correrías vagamundas
 encontró á Weishaupt y le comunicó sus misterios. Si para sus
 confianzas bastaba ser impio reservado en el secreto, nunca
 hombre ha tenido mas derecho. Mas habil, y aun mucho mas
 perverso que Cagliostro, supo Weishaupt sacar otro partido
 de estas confianzas para su escuela.

Eleccion que hizo de los sistemas.

Sea lo que fuere de este su primer maestro, no parece que el sofista de Baviera tuviese necesidad de él. En un siglo de todos los errores, hizo naturalmente lo que se debe esperar de unos hombres, que en la eleccion de las opiniones, sean políticas ó religiosas, un desgraciado instinto decide siempre por la mas detestable. Es muy cierto, que á lo menos tuvo nociones informes de los antiguos iluminados, pues adoptó su nombre, y renovó la parte mas desorganizadora de su sistema. Tomaron sin duda, estas nociones su incremento con el estudio de prediccion de los misterios desorganizadores del maniqueismo, pues recomendó á sus iniciados el estudio de estos misterios, como que tenian conexton directa con su escuela y comó que les anticipaba el placer que esperaba darles quando les revelaria los suyos (c). Pero como era ateo de corazon y detestaba toda teosofía, se burló del doble dios del antiguo iluminismo, y solo tomó de Manés, esclavo rebelde á todo gobierno, la universidad de la anarquía. Conoció á los sofistas del dia, y á pesar de toda su democracia, le pareció que todos estos pretendidos filósofos eran muy reservados en lo que toca á las consecuencias de su igualdad y libertad. Solo para ser ateo tomó de ellos el odio á Dios. Unos le conducian á anular de toda ley política y civil, y otros á anular de toda ley religiosa. De estos dos sistemas formó un monstruoso compuesto, cuyo resultado fue la resolucíon mas ardiente, absoluta y frenética de abolir generalmente y sin excepcion, toda religion, todo gobierno, y toda propiedad. Creyó ver á lo lejos la posibilidad de inspirar á todo el género humano la misma resolucíon y aun se lisongeó de ver su cumplimiento.

Esta esperanza con los recursos de un sofista vulgar, podia no ser mas que un delirio: pero en una cabeza como la de Weishaupt, organizada para grandes delitos, lo fue la de la perversidad. El sofista bávaro conocia toda su fuerza; no

(c) Véase el grado titulado: Illuminatus dirigens (el director iluminado), oder Scottischer Ritter (ó el caballero escocés) pág. 72.

conoció delitos que fuesen imposibles, y solo pensó en combinarlos todos para que prevaleciesen sus sistemas. La necesidad de buscarse de que vivir, y la medianía de su fortuna lo habian en cierta manera precisado á dedicarse, en los últimos años de su educacion, al estudio de las leyes. Sea que disimulase entonces los proyectos que fomentaba su corazon, sea que no habia aun concebido todos sus sistemas, no tenia aun 28 años, quando se hizo nombrar profesor de derecho en la Universidad de Ingolstadt. En una carta á Zwach del 10 de Marzo de 1778. dice que no tenia aun treinta años, y en esta misma carta ya le confia sus proyectos ulteriores sobre el iluminismo, que ya habia fundado dos años antes.

Origen y primeras ideas de la secta.

Era preciso conocerse capaz de un disimulo muy profundo; se necesitaban recursos muy extraños para fundar sobre la misma funcion de intérprete público de las leyes el medio de aniquilarlas á todas y en todo el mundo. Sin embargo Weishaupt en el colegio de Ingolstadt, y afectando cumplir con zelo las funciones de catedrático, se consideró en la mayor disposicion para tramar y conducir con una manó invisible la revolucíon que meditaba. Posó el influxo que en calidad de maestro tenia sobre sus discípulos, y conoció el poder que tendrian sus liciones secretas para suplir las que daba en público. Le pareció poco hacer paritidarios de la anarquía é impiedad á los discípulos que frecuentaban su aula. Veía Weishaupt, de un polo á otro, al género humano sometido á los dogmas religiosos y á la autoridad de las leyes. Emulo del zelo de los santos reflexionó lo que con su sabiduria habian hecho para extender ó conservar en todas partes el imperio de la fe. Aun habia ruinas de aquella sociedad que la política de los reyes habia sacrificado á las maquinaciones de un filiosofo, enemigo á un mismo tiempo de los papas y de los reyes. Weishaupt supo apreciar lo que debian las leyes á unos hombres, que llenaban, habia poco tiempo, en toda la extension de los reynos católicos, en las ciudades y en los pueblos las funciones de maestros de la juventud,

de oradores, de directores cristianos, y muchos las de apóstoles entre naciones idólatras, y pueblos bárbaros.

Conoció quanto debían los imperios á todas las corporaciones religiosas, que predicando á los pueblos lo que deben á Dios, les hacen, ya solo con esto, cumplir sus deberes á la príncipa y la sociedad. Detestando los servicios de los hijos de S. Benito, de S. Francisco, de S. Ignacio, y demas santos fundadores, admiraba sus institutos, y de lo que mas se admiraba era de las leyes y gobierno de los jesuitas, á quienes un superior dirigia á un mismo fin, aunque tan dispersos por el mundo; conoció que podria imitar sus medios, *proponiéndose desígnios diametralmente opuestos* (d). Haciendo estas reflexiones, se dixo á sí mismo; quanto hacen todos estos hombres en favor de los altares é imperios; porque no lo haré yo contra los mismos altares é imperios? Con el atractivo de misterios y con legiones de iniciados obedientes á mis leyes; porque: no destruiré yo en las tinieblas lo que ellos han edificado á la luz del sol? Lo que el mismo Jesu-Cristo ha hecho por Dios y por el Cesar; porque no lo haré yo contra el mismo Dios y el Cesar, haciendo apóstoles de mis discípulos?

Para atribuir á Weishaupt esta funesta emulacion, no será necesario que los historiadores se valgan de vanas conjeturas. Estos votos y language se hallarán registradas en todas las confidencias y en las mismas leyes, que prescribió á sus discípulos, y hasta en las reconvenções que les hacia de que no imitaban en la obediencia á los profesores de aquellos santos institutos (e). Sus mas famosos discípulos dicen, que esto se descubre en todo el progreso de su código (f). Podian y debían observar, que adoptando para sus maquinaciones la sabiduría de los fundadores religiosos, Weishaupt se reservó añadir todos los artificios, que le podía sugerir una política in-

(d) *Mirabeau*, Monarc. Prus. tom. 5. art. Religion, pag. 97.

(e) *Escritos originales*, tomo 1, carta 27 á Caton.

(f) *Vease en los escritos originales*, tomo 1. Instruccion pro recipientibus, art. 13, carta 2. á *Ayax*; *varias cartas á Caton*, y última declaracion de *Filon*.

fernal. Quando este conspirador escribió todos estos proyectos (g), no conocia aun el objeto de la franc-mazonería; solo sabia que los franc-masones tenían juntas secretas; los veía unidos con un lazo misterioso, que se conocian ser hermanos con ciertas señales y palabras, de qualquiera nacion, ó religion que fuesen. Con esto hizo allá en su imaginacion una nueva mescolanza, cuyo resultado debía ser una sociedad, que adoptase por medios, y en quanto le fuese conveniente, el gobierno de los jesuitas, y el silencio misterioso, ó existencia tenebrosa de los masones; y por objeto la propagacion del sistema el mas anti-social del antiguo iluminismo, y mas anti-religioso del filosofismo moderno.

Ocupado del todo Weishaupt en este infausto sistema, puso sus ojos sobre aquellos discípulos, que le habia confiado el gobierno para hacer magistrados de la patria y defensores de sus leyes, y se resolvió empezar con ellos su guerra á las leyes, y á la patria. Vió á lo lejos, que á sus primeros discípulos, que seduxo con mucha facilidad, sobrevenian otros. Estos como formados por su mano, presto habian de ser maestros, que le harian nuevos proselitos. Vió que se aumentaban sus legiones y que se multiplicaban en las ciudades y campañas, y hasta en las córtes de los soberanos. Oyó con anticipacion los juramentos, que en el secreto de las lógiás, iban á someterle la opinion, los corazones y los brazos de unas legiones nuevas, dirigidas por sus leyes, penetradas de su espíritu y ocupadas en todas partes; baxo sus órdenes, á minar sordamente los altares, y abrir el sepulcro de los imperios. Calculó el tiempo y se sonrió contemplando la explosion universal, la que, llegaria día, que solo esperaba su señal para verificarse.

Fundacion de su iluminismo.

Apenas el moderno Erostrato tenia veinte y ocho años, quando ya habia establecido la base de las leyes, que queria dar á la sociedad desorganizadora. Antes de extenderlas en su

(g) *Vease mas adelante el capítulo de la Mazoneria iluminada.*

código había combinado ya todos los medios de seducción. Empezó por ensayarlos todos en dos discípulos suyos, llamado el uno *Massenhausen*, á quien apellidó *Ajax*, joven de veinte años, que después fue consejero en *Burbshausen*, y el otro *Merz*, á quien llamó *Tiberio* (h), casi de la misma edad, pero cuya carrera nada tiene de notable sino una torpeza de costumbres, que llegó á causar vergüenza á su mismo seductor. Weishaupt viendo que sus dos discípulos ya eran tan impíos como él mismo, los juzgó dignos de admitirlos á sus misterios. Les confirió el mas alto de los grados, que entonces había imaginado; los llamó sus *areopagitas*; se hizo su xefe, y quiso que esta monstruosa asociacion se llamase la *órden de los iluminados* (i). Esta inauguracion se celebró el día 1. de Mayo del año 1776. Observe el lector esta época; ella indica unos fundamentos muy débiles; ha sido pocos años anterior á la erupcion de la revolucion francesa; sin embargo, no dexa de ser la época en que es preciso pararse para hallar la cuna de una secta, que vino á consumir todos los errores, todas las conspiraciones y todos los delitos de todos los iniciados de la impiedad, de la rebellion y de la anarquía, que se reunieron baxo el nombre de jacobinos para causar aquella revolucion. Esta misma época, sus maquinaciones y medios tenia yo bien presentes quando en el *Discurso preliminar* de estas Memorias dixé con una desgraciada certidumbre: « Qualquiera que sea la religion que profesais, » qualquiera el gobierno de que sois súbditos, y á qualquiera » clase de la sociedad, que pertenezcais, si el jacobinismo » triunfa, si los proyectos y juramentos de la secta se cumplen, » perdereis vuestra religion y sacerdocio, vuestro gobierno y

(h) Mis tres primeros compañeros, escribe Weishaupt á Zwach, fueron *Ajax*, vos, y *Merz* (carta del 15 Febrero de 1778). Con esto se ve claramente, que este *Merz* fue el *Tiberio iluminado* con *Ajax*; á mas de que es muy cierto, que Zwach no acudió hasta diez meses despues de los iniciados *Ajax*, y *Tiberio*. (Veanse los escritos originales, tomo 1. sec. 4.)

(i) Escritos originales tomo 1. sec. 4. y carta 2. á *Filon Strozzi*.

« leyes, vuestras propiedades y magistrados. Vuestras riquezas, vuestros campos, vuestras casas, hasta vuestras chozas; » vosotros mismo y vuestros hijos ya no serán, ni seréis vuestros. Pensabais que la revolucion terminaria en Francia; y » ella no ha sido mas, que el primer ensayo de los jacobinos.» En efecto: el lector, y hanea aqui, no ha descubierto sino una parte de los votos y planes que ha hecho y formado una secta, la mas terrible y formidable para efectuar esta revolucion general; que se ha propuesto derribar todos los tronos, volcar todos los altares, anoadar toda propiedad, borrar toda ley y disolver toda sociedad.

Plan de este tomo.

Es muy cierto, que es funesto el presagio: pero por desgracia sobran las demostraciones, que tengo que producir para justificarlo. Hablando de las conspiraciones del iluminismo, sacaré mis pruebas de su propio código y de sus archivos. Manifestaré al principio en que consiste este código, pues él nos dará á conocer la extension, el camino, los medios y toda la profunidad de las conspiraciones de la secta. Esta primera parte contendrá el plan de sus maquinaciones, y el extracto y analisis de las leyes, que ella se ha dado para consumarlas. Contendrá la segunda parte la historia de sus progresos y de sus resultados desde su origen hasta el momento en que contando con todas las legiones revolucionarias, y sin salir de sus cavernas, se unió y confundió con los jacobinos para continuar con ellos esta guerra de desolacion, que amenaza con la total ruina de los altares de todo culto, de los tronos de todos los monarcas, de las leyes de toda sociedad y de las propiedades de todo ciudadano. Quiera Dios, que manifestando lo que ha hecho la secta, lo que ella aun hace y lo que intenta hacer para causar una calamidad universal, abran los pueblos y los que los gobiernan sus ojos para preservarse de las fatales desgracias, que ya han creído, que habian llegado á su fin, quando aun solo se hallan en los principios.

CAPITULO SEGUNDO.

Código iluminado; Sistema general; Division del Código.
Weishaupt preparando el Código iluminado.

Entiendo aquí por Código de la secta iluminada los principios y sistemas que ella se ha formado sobre la religion y la sociedad civil, ó por mejor decir, contra toda religion y contra toda especie de sociedad civil. Entiendo el gobierno y las leyes, que ella se ha dado y que dirigen á sus iniciados, para que realizando sus sistemas, perviertan á todo el mundo. No fue este código alguna produccion de una imaginacion acalorada y que mas deseaba una grande revolucion, que reflexionada sobre los medios: paraque fuese infalible. No se resolvió Weishaupt, sin haber previsto los obstáculos. Dando el nombre de sus profundos iniciados á los primeros discipulos, que pudo seducir, no se atrevió á manifestarles toda la profundidad de sus misterios. Satisfecho con haber puesto los fundamentos, no se apresuró en levantar un edificio, que deseaba mucho que fuese permanente, para disponerlo á que se desplomase por sí mismo, á causa de no haber tomado todas las precauciones necesarias para consolidarlo. Aun meditaba despues de cinco años enteros, y conocia que aun tenia mucho que meditar aquella marcha oculta, que habia de asegurar sus maquinaciones. Rumaba su cabeza y combinaba en silencio y con lentitud aquel conjunto de leyes, ó para decir mejor, aquella combinacion de astucias, de artificios, de lazos y asechanzas, sobre la qual arreglaba la preparacion de los candidatos, los servicios de los iniciados, las funciones, los derechos y conducta de los xefes, y aun la suya propia. Iba tanteando todos los medios de seducion, los pesaba, los cotejaba, los ensayaba unos despues de otros, y aun quando parecia, que se decidia por algunos, se reservaba el poderlos mudar, si podia hallarlos peores.

Entretanto sus primeros discipulos, que ya se habian vuelto apóstoles, le hacian conquistas; por su parte aumentaba sus proselitos y los dirigia con sus cartas, dandoles los avisos

segun las circunstancias; y valiéndose del arte de entretenerlos con sus promesas, los tenia suspensos esperando sus últimos misterios. Prometia á sus confidentes una moral, educacion y política del todo nuevas; estos ya podian preveer que estas promesas pararian en una moral sin freno, en una religion sin Dios, y en una política sin ley ni dependencia (a); pero no se atrevia aún á manifestarse del todo. Le parecia que su código no estaba concluido; que aun no habia tendido bien sus redes; y queria que el tiempo y la experiencia tuviesen mas parte en su perfeccion, que sus meditaciones. Este es el modo como se retrata á sí mismo, quando el conato de sus discipulos le instaba á que les manifestase sus últimos secretos, y le culpaban por su lentitud: "Al tiempo, decia, y á la experiencia toca instruirnos. Cada dia experimento, que lo que hice el año pasado, lo haria mejor en este. Dexad, que yo considere lo que puede dirigir al fin, y lo que puede desviar; lo que harán por sí mismos nuestros cofrades, y lo que no se puede esperar de ellos, sin ayudarles y conducirlos. = Tened presente, que lo que presto se hace, presto se destruye. = Dejadme hacer; el tiempo y yo valemus por otros dos (b)."

Sus alarmas.

Estas meditaciones de Weishaupt no eran sobre cambiar de objeto, pues éste siempre fue el mismo en su intencion. Ninguna religion, ninguna sociedad, ni leyes civiles, ningun propiedad, fueron siempre el objeto de sus maquinaciones: pero le era preciso dirigir sus discipulos á este objeto sin exponer su secreto y persona. Conocia el malvado la atrocidad de su delito para no temer las alarmas. Por esto escribia á sus confidentes: "Sabeis las circunstancias en que me hallo; es preciso que yo lo dirija todo por medio de cinco ó seis personas; es absolutamente necesario que yo quede incognito todo el tiempo de mi vida, aun á una gran parte de nuestros cofrades; me veo muchas veces abrumado con el pensamiento, de que con todas mis meditaciones, mis servicios y trabajos,

(a) Escritos originales, tomo 1 carta á Mario y á Caton.

(b) Allí mismo, cartas 3, 4, 47 y 60 á los mismos.

no hago mas que labrarme el dogal, ó plantarme la horca; que la indiscrecion, ó imprudencia de uno solo puede tornar el mas hermoso edificio (c)." Al contrario; en otras ocasiones, queriéndose manifestar superior á todos estos temores, sin dexar de corregir á sus discípulos algunas faltas de precaucion, les decia: "Si nuestros negocios van mal en el dia, presuroso se perderá todo; entonces tendré yo la culpa, y como autor de todo será tambien el primero sacrificado. No es esto lo que me asusta, pues todo lo sabré sobrellevar: pero si la imprudencia de los hermanos me ha de costar la vida, quiero no tener de que avergonzarme delante las personas que piensan, y no quiero poderme hacer la vergonzosa reconcion de que no he sido mas que un imprudente y temerario (d)."

Su código ya concluido.

De este modo todos los motivos se reunian en este famoso conspirador, para hacer de su código el de todas las precauciones, que podian preservarle de una horca, y asegurar el éxito de sus maquinaciones. Al fin, al cabo de cinco años de meditaciones por su parte, y de consultas con sus confidentes, y principalmente con la ayuda del baron Knigge, que ya veremos representar un famoso papel en el iluminismo, Weishaupt llegó al cabo de fixar la marcha de sus misterios, y de extender el código de su secta, es decir, la compilacion de sus principios, de las leyes y gobierno, que sancionó para los iluminados, y llegar al grande objeto de su conspiracion. Antes de introducir á nuestros lectores en el intrincado laberinto de este código, es conveniente dar una idea general del sistema, que inspiró al autor todas sus leyes.

Idea general del sistema de Weishaupt.

Quanto mas se medite la parte del código, que daremos á conocer quando tratemos de los misterios del iluminismo, tanto mas se verá que Weishaupt asiendo los principios de igualdad

(c) Cartas 11 y 25 á Caton.

(d) Allí mismo carta 22.

y libertad, que ha propagado el filosofismo del tiempo, no hace mas, que dar á estos principios un nuevo giro para llegar á las últimas consecuencias de la impiedad, y de la anarquía mas absoluta. Los sofistas, discípulos unos de Voltaire y otros de Rousseau, habian empezado con decir: *todos los hombres son iguales y libres*. De aqui concluyeron, *contra la religion*, que ninguna persona, ni aun en nombre de un Dios, que se revela, tiene derecho de prescribir reglas á su fe. Anulada de este modo la autoridad de la revelacion, solo admitieron por base de la religion los sofismas de una razon seducida por las pasiones, anulando de este modo para sus iniciados todo el cristianismo. *Contra los gobiernos* dixeron, que todos los hombres son iguales y libres; y de aqui concluyeron, que todos los ciudadanos tienen igual derecho á hacer la ley, y al título de soberano, y abandonando con esta consecuencia la autoridad á los caprichos de la multitud, no dejaban para formar legítimamente los gobiernos sino la confusion y las erupciones volcánicas de un pueblo democrático y soberano.

Discurriendo Weishaupt sobre los mismos principios, creyó que todos los sofistas y todo el populacho democrático habian aun sido muy tímidos sobre las consecuencias; y en quanto á su esencia, he aqui todos sus misterios. "La igualdad y libertad son los derechos esenciales que recibió el hombre en su perfeccion original y primitiva; el primer atentado contra esta igualdad lo cometió la propiedad, y el primer atentado contra la libertad lo cometieron las sociedades políticas, ó los gobiernos. Los únicos apoyos de la propiedad y de los gobiernos son las leyes religiosas y civiles: de lo que se infiere, que para restablecer al hombre en sus derechos primitivos de igualdad y libertad, es preciso empezar por destruir toda religion, toda sociedad civil, y acabar por la abolición de toda propiedad." Si la verdadera filosofia hubiese entrado en las lógicas del iluminismo, habria demostrado á los iniciados y á su maestro lo absurdo de sus principios por la extravagancia y perversidad de sus consecuencias. Les habria dicho que las leyes y derechos del primer hombre, único sobre la tierra, ó padre de una generacion poco numerosa, no fueron, ni podian ser los

derechos y leyes del hombre, que poblaba la tierra con otros hombres sus semejantes. Habría añadido, que la naturaleza mandando al hombre, que se multiplicase sobre la misma tierra, y que la cultivase, ya le anunciaba, solo con esto, que el destino de su posteridad era vivir bajo el imperio de las leyes sociales. Habría observado, que sin propiedad había de quedar la tierra inculta y desierta; que sin leyes religiosas y civiles aquel inmenso desierto no alimentaría sino hordas dispersas de vagamundos y salvajes. El iluminado bávaro habría habido de inferir, que su igualdad y libertad, lejos de ser los derechos esenciales del hombre en su perfeccion, no son mas que un principio de degradacion, y embrutecimiento sino pueden subsistir sin destruir toda propiedad, toda religion, y toda sociedad. Pero la verdadera filosofía guardó un profundo silencio en la escuela y lógicas de Weishaupt. Su abominable inclinacion al error hacia que solo gustase de sofismas, y estos fueron la base de su sistema, y en esto consistió el secreto de sus misterios ulteriores.

Peligros de este Código.

No debo solamente probar, que en esto consiste el grande objeto de su conspiracion, y de la revolucion que nos prepara con todos sus iniciados. Para demostrar hasta la evidencia este grande objeto de sus maquinaciones, me bastaria producir las bendiciones que el Jerofante (*) iluminado dá á las hordas errantes sin leyes, ni sociedad, y las maldiciones que echa á las personas que fijaron su morada, se dieron xefes, y componen una patria. Principalmente se descubriría toda la conspiracion en estas amenazas, que hace el mismo Jerofante. " Si; dice, los príncipes y las naciones desaparecerán de la superficie de la tierra. Si; llegará aquel tiempo en que los hombres no tendrán otras leyes, que el libro de la naturaleza. Esta revolucion será obra de las juntas secretas, y en esto consisten nuestros principales misterios (c)." Estas solas ex-

(*) *Προφάντα*. Hierophanta era el sacerdote intérprete de los ritos y ceremonias sagradas entre los Griegos y Egipcios.

(c) *Véase mas adelante el discurso sobre los misterios.*

presiones del Código iluminado ya manifiestan todo lo que he de demostrar sobre el objeto de la conspiracion, y sobre la extension de los proyectos de la secta: pero aunque con esto ya quede tan descubierta la conspiracion, no basta, y debo hacer mas en beneficio del público. Los pueblos y sus xefes en lugar de mirar esta secta como terrible y formidable, podrían no ver en el iluminismo sino una caterva de insensatos, que meditan sin medios una revolucion chimérica, que no dan algun cuidado, mas dignos de desprecio que de precauciones. La perversidad hallaria excusa en su mismo exceso; la secta continuaria con mayor confianza, actividad y éxito en sus infernales maquinaciones, y esto solo porque su objeto pareceria imposible; se vería disuelta la sociedad, y todos perderian sus leyes, altares y propiedades, solo por haber creído que no las podían perder. Dormirian sosegadamente á la orilla del precipicio, y caerian en él por no haber visto sino delirio en los que lo profundizan. Los que piensan que se pueden burlar de los proyectos del iluminismo, deben tener presente lo que los Jerofantes dicen á sus sectarios: " Dexad que se rian los reidores, que se burlen los burlesos; el que compara lo pasado con lo presente verá, que la naturaleza, sin que se pueda estorbar su marcha, adelanta siempre en sus caminos. Sus pasos son insensibles al hombre, que no está hecho á observar; pero no se ocultan al filósofo (f)."

Debo pues en beneficio de la sociedad hacer algo mas que manifestar la existencia, realidad y extension de las maquinaciones de la secta. Debo hacer sensibles los peligros á que están expuestos la sociedad y quantos la componen. Debo enseñar un camino y manifestar un arte, que acelerando los delitos, hacen inminentes los desastres que se creen chiméricos. He de desenvolver el conjunto de un sistema y de un código, del qual cada ley, cada máxima, y cada disposicion son otros tantos pasos á la revolucion universal, que ha de herir de muerte á la sociedad. No me propongo pues decir solamente á cada ciudadano: he aquí lo que se trama contra vuestra re-

(f) *Allí mismo.*

ligion, vuestra patria, vuestra nacion, vuestras propiedades y contra la misma existencia de toda sociedad, que se llama nacion ó pueblo; esto, por desgracia, seria muy facil de manifestar. Lo que debo hacer es, descubrir una trama, que pone en peligro á la sociedad y á los particulares; hacer evidente la plenitud de sus recursos, enlazados con el exceso de la perversidad, y esto á los que piensan que en esta secta solo se descubre el exceso del delirio filosófico con la total falta de medios.

Weishaupt, tan bien como pueda qualquiera otro, habia previsto los obstáculos que debia hallar su conspiracion; y aun se puede decir, que los creyó mas reales y mayores de lo que los podia temer. Lo mismo que dixeron sus mas famosos iniciados en deshonra de sus compatriotas, se debe decir en honor suyo. Weishaupt estaba rodeado por todas partes de bávaros, fieles á su Dios y á su príncipe. Weishaupt, que desde entonces hacia un estudio particular de los hombres, no tanto en su trato, como en sus especulaciones y en los libros, ignoraba en gran parte lo que el filosofismo del tiempo ya habia hecho en favor de sus sistemas (g). Le parecia, que la generacion, que ya habia llegado á la virilidad, estaba demasiado inficionada con las opiniones antiguas sobre la religion y los gobiernos. Este error, que por desgracia, haa desmentido demasiado los hechos, diferenciando su esperanza, añadió meditaciones á las precauciones de su ingenio, para que tarde ó temprano fuesen infalibles sus resultados. Se dixo á sí mismo, y dixo á sus confidentes: "En mis proyectos no puedo valerme de sujetos tales como son en el dia; es preciso que yo los forme; es necesario que cada clase de mi orden sea una escuela de pruebas para la siguiente, y esto solo puede hacerse con el tiempo (h)."

Para encontrar este tiempo, fixé con mas atencion su vista sobre aquella parte de la juventud, que entrando en el mundo es aun susceptible de una educacion de todos los errores, porque se halla en la edad de todas las pasiones. Ya diré mas ade-

(g) *Ultima explicacion de Filon.*

(h) *Escritos originales, tomo 1. carta á Caten.*

lante lo que abrevió este tiempo y esta educacion, ofreciéndole legiones enteras de iniciados dispuestos ya del todo á sus misterios: pero no por esto se debe cenocer menos toda la profundidad de este código; porque si la revolucion francesa habia de comenazar, él solo bastaba para acelerarla y hacerla infalible; aunque en el dia estubiese sofocada aquella revolucion, bastaria solo aquel código para suministrar al iluminismo todos los medios para hacerla renacer, y aun para hacerla mas fatal. Pasemos pues á ver el contenido del código, que se ha escondido en el mas intrincado laberinto para ocultar su marcha. A todos interesa observar los lazos que pone; el arte de que se vale para enredar á sus prosélitos, y la precaucion con que escoge, llama y prepara sus iniciados. Su marcha parece lenta: pero es segura. Parece que pone todo su cuidado en seducir á uno solo: pero con el mismo seduce legiones enteras. Tiene ocultos sus resortes: pero es necesario saber el poder y constancia con que los mueve y dirige ácia el trastorno universal. Hemos visto, que el pueblo se ha desviado, se ha agitado, se ha hecho insolente y se ha vuelto feroz, y es preciso saber como la secta ha hecho todo esto.

Weishaupt tiene por principio constante y cierto, que el arte de hacer infalible una revolucion, qualquiera sea, consiste en *ilustrar los pueblos*; esta ilustracion, segun él, consiste en dirigir insensiblemente la opinion pública ácia el deseo de las mudanzas, que son el objeto de la revolucion premeditada. Quando el objeto de estos deseos no puede hacer su explosion sin exponer al que lo ha concebido á la vindicta pública, es necesario propagar la opinion en las sociedades secretas. Si el objeto de aquellos deseos es una revolucion universal, todos los miembros de estas sociedades que se dirigen á un mismo fin, y se apoyan los unos sobre los otros, deben hacer lo posible para dominar de un modo invisible y sin apariencia de medios violentos, no solo sobre la parte mas eminente, ó la mas distinguida de un solo pueblo, sino sobre los hombres de todos los estados, naciones y religiones; soplar á todas partes un mismo espíritu; dirigir, con el mayor silencio y actividad posible, á todos los hombres que están dispersos

sobre la tierra, ácia un mismo objeto." He aquí á lo que él llama problema, que aun se ha de resolver en la política de los estados, pero sobre el qual se establece el dominio de las juntas secretas, y principalmente el imperio de su iluminismo (i). Establecido ya este imperio por la union y multitud de los sectarios, debe suceder la fuerza al imperio invisible: *Atad las manos*, dice, *á quantos hagan resistencia; subyugad y sofocad la maldad en su principio*; es decir: acabad con todos los hombres, que no podreis seducir (k). El que dá estas instrucciones no es un sugeto, que basta despreciarlo. Weishaupt, que las reservaba para sus misterios, y en cuya revelacion consistia su último objeto, sabia muy bien, que piden unos hombres ya dispuestos muy de antemano para que las mirasen como liciones que dá la misma naturaleza ó la filosofia mas depurada. Quando halló sugetos dotados de estos sentimientos, abrevió los años prescritos para las pruebas. Pero como necesitaba de la opinion y de los brazos de toda una generacion, se dedicó á multiplicar los sectarios, á disponerlos insensiblemente y á dirigir de un modo reservado sus pensamientos, sus deseos, sus acciones, y combinar sus esfuerzos, que eran el objeto de sus leyes, y que forman la compilacion del código de su iluminismo.

Division del código iluminado, ó grados de la secta.

Con arreglo á estas leyes, se divide la secta en dos grandes clases, y tiene cada una sus subdivisiones y gradaciones en proporcion á los progresos de los iniciados. La primera clase es la de las *preparaciones*; y esta se subdivide en quatro grados, que son el de *novicio*, el de *minerval*, el de *iluminado menor*, y el de *iluminado mayor*. Á esta misma clase pertenecen tambien los grados intermedios, que se pueden llamar de *intrusion*, porque la secta los ha tomado de la franc-mazoneria, por considerarlos á propósito para su propagacion. De estos grados mazonicos admite el código, sin alteracion, á los tres primarios, aplica de un modo particular, á los fines de la sec-

(i) Discurso sobre los misterios.

(k) Allí mismo.

ta, como que sirve de última preparacion á sus misterios, el grado de *caballero escocés*; que tambien se llamó el del *iluminado director*. La clase de los misterios se divide en *pequeños y grandes misterios*. Pertenecen á los *pequeños* el sacerdocio de la secta y su administracion, y dos grados mas, llamado el uno de los *sacerdotes*, y el otro de los *regentes ó príncipes*. Los grados de los *grandes misterios* son, el *magó* ó el *filósofo*, y en fin el *hombre-rey*. Lo selecto de los últimos con pone el consejo y el grado de *arepagnat* (l). En todas estas clases y en cada uno de los grados hay un *aliamiento* muy interesante y que es comun á todos los hermanos, y á este le dá el código el nombre de *hermano* que recluta, ó *reclutador* (m). De este aliamiento depende toda la fuerza de la secta, y es lo que proporciona sugetos á todos los grados. Conoció Weishaupt su importancia, y empleó en él todo su ingenio. Pasemos á ver en que consiste.

CAPITULO TERCERO.

Primera parte del código iluminado; el hermano introducido ó reclutador.

El *hermano introducido ó reclutador* se ha de entender aquí el iluminado que se ocupa en alistar ó *reclutar* sugetos para la orden. Hay iluminados á quienes especialmente se dá este encargo, á los quales podemos llamar apóstoles, ó misioneros de la orden, pues los embian los superiores á las ciudades y provincias, y aun á países distantes para propagar y establecer nuevas lóginas. Aquellos, á mas de las reglas comunes á todo hermano *reclutador*, reciben instrucciones particulares para grados mas adelantados. Segun las cartas de Weis-

(l) *Escritos originales; cap. 2. parte 2. pag. 8. y Nuevas explicaciones de Filon, pag. 89. Etc.*

(m) *La explicacion alemana, anwerben significa introducir ó reclutador.*

haupt, ya conviene que sean los mas *imbeciles*, ya los mas ingeniosos de los hermanos. Con los unos está mas seguro de su olega sumision á las reglas que les dá, y de cuya observancia, encarga, que no se aparten; con los otros, por poco zelo que tengan, si son menos puntuales, y si quebrantan algunas de sus leyes, mientras no sean de aquellas cuya violacion comprometeria su orden ó su persona, se lisongea, que sabrán suplir con algun nuevo lazo. Qualquiera sea la dosis de espíritu, ningun iluminado hay, que no deba á lo menos una, ó dos veces hacer el oficio de reclutador, con cierto éxito, y adquirir uno ó dos sujetos á la orden baxo la pena de nunca ser promovido á mayores grados. Se conceden algunas dispensas á los hermanos de alto linage: pero generalmente hablando, la ley obliga á todos (a). En recompensa, y para aumentar el zelo de los hermanos, la secta los hace superiores de todos los novicios que han adquirido á la orden, y de este modo, dice, *qualquiera iluminado se puede formar un pequeño imperio, que adquirirá grandeza y poder* (b).

Primera parte de su código: eleccion de los candidatos.

Esta es la primera obligacion que se impone á todo iluminado para propagacion de la secta, y tambien es esta la primera instruccion que dá, la que es preciso conocer para que se vea hasta que punto elevó el maestro rel ingenio de la seduccion. Á tres se reducen las diversas partes de esta instruccion. De sus reglas hay unas que instruyen al hermano insinuante para que sepa distinguir los sujetos que ha de escoger, y que ha de excluir. Otras son para que sepa como se ha de gobernar para llevar á la orden á los que cree que son dignos. Y las últimas, en fin son el arte de formar los novicios, y de enlazarlos al iluminismo, ya antes de que sean admitidos.

El iluminado para que adquiera conocimiento de los sujetos, que puede reclutar, debe empezar por tener un *libro de memoria* en forma de diario. Como espia perpétuo de quanto

(a) *Escritos originales, reforma de estatutos, art. 18.*

(b) *Allí mismo,*

le rodéa, debe observar continuamente todas las personas que trata; amigos, parientes, enemigos, indiferentes; pues todos sin excepcion han de ser objeto de sus investigaciones; procurará descubrir su costado fuerte, y el debil, sus pasiones, preocupaciones, enlaces, y principalmente sus acciones, intereses, fortuna, en una palabra, quanto pueda contribuir para adquirir un perfecto conocimiento de los sujetos; y cada dia deben notar en su *libro de memoria* quanto haya observado en este género. Este espionage, que es un deber constante y continuo de todos los iluminados, ofrece dos ventajas; una es general para la orden y sus superiores, y la otra para el iniciado. Dos veces cada mes ha de hacer el sumario de sus observaciones, y lo ha de enviar á sus superiores; con esto sabrá la orden que sujetos hay en cada ciudad ó pueblo cuya proteccion pueda esperar, ó cuya oposicion pueda temer. Sabrá todos los medios de que se ha de valer para ganar á unos y desechar á otros. Con esto el iniciado insinuante conocerá mejor los sujetos cuya recepcion ha de proponer, ó los que se deban excluir. En las notas que ha de enviar cada mes debe exponer los motivos para lo uno, ó para lo otro (c).

Mientras que el insinuante está tan ocupado en conocer á los otros, se ha de guardar muy bien de darse á conocer como iluminado. La ley es expresa para todos los hermanos, pero la deben observar de un modo mas especial los reclutadores. A estos mismos encarga tambien todo aquel exterior de virtud y perfeccion para que eviten los escándalos, cuyos resultados los privarian de toda autoridad sobre los espíritus (d). Con estos reclutadores habla la ley en estos términos: *Aplicaos á la perfeccion interior y exterior; y temiendo que no crean que esta perfeccion consiste en triunfar de sus pasiones, y renunciar á los placeres de este mundo, añade: dedicaos al arte de contrahaceros, de ocultaros, de disfrazaros quando observeis á los*

(c) *Escritos orig. reforma de estat. art. 9. 13. y siguientes; Instruccion para los insinuantes seccion 2. num. 1. para los insinuados num. 1. 3. 5. &c. y carta 4. á Ajax.*

(d) *Escritos orig. tomo 2. cartas 1. y 9.*

deinas, para de este modo penetrar en su interior (e). De este modo en el *sumario del código iluminado*, estos tres grandes preceptos, *calla, se perfecto, difrazate*, explicándose uno á otro, se siguen casi inmediatamente en la misma página (f). El hermano insinuante, bien imbuido de estos preceptos, y en especial del último, debe estudiar que personas son las que desecha el iluminismo, y quales puede reclutar. Sin expresa licencia, no podrá admitir paganos ni judíos, ni tampoco á *algún fraile*; y en particular *huirá de los ex-jesuitas como de la peste* (g). El motivo para estas exclusiones se manifiesta por sí mismo. Hablar de religion, y admitir sin precaucion judíos, turcos, ó paganos, habria sido manifestar demasiado presto en que consistia esta religion. No desechár á los religiosos era exponerse á que sus mismos iniciados la hubiesen descubierta.

Debe el reclutador desechár tambien, (á no ser que se hayan enmendado verdaderamente) á todo hablador y á todo sugeto cuyo orgullo ó pertinacia, inconstancia ó interés manifiesta, que en vano se le inspiraría el zelo de la cosa; tambien á los que con sus excesos en el beber quitarían aquella reputacion de virtud, de que tendrá necesidad la orden. En fin, tambien se deben desechár á aquellos cuya baxeza ó grosería de costumbres hace tan intratables, que no se puede esperar de ellos que se sujeten y sean útiles (h). *Na admitis á los estúpidos, á los bastos, ni á los imbeciles*, repite en el capitulo de las exclusiones. Sin embargo, Weishaupt excluyendo á estos últimos exceptúa á algunos. Sabia que hay ciertas personas tan bondadosas que

(e) *Die Kunst zu érlernen sich zu verstellen, andere zu beobachten und auszuforschen.*

(f) *Escritos orig. tomo 1. pag. 40. num. 4. 6. y 8.*

(g) *Ordens Geistliche dürfen nie aufgenommen werden, und die ex-jesuiten soll man wie die pest fűchen.* Nuevos trabajos de Espartero y de Filon; Instruccion de los prefectos y superiores locales pag. 153. carta 2. y *Escritos orig. Instruccion pro recipiendis.* num. 1. y 5.

(h) *Instruccion pro recipiendis* pag 94. y cartas de Weishaupt.

sin que se les pueda decir que son tontos pueden ser de alguna provecho con toda su tontería. Estas son las que gozando de alguna distincion en el mundo, como un cierto *baron de Ert*, tienen dinero, ya que no tienen espíritu. «Esta es gente muy buena», dice el legislador iluminado, y necesitamos de ella porque aumentan el número, y los caudales: *augent numerum et ærarium.* Y así manos á la obra.... es preciso engañar á estos señores, sin manifestarles nuestros secretos; siempre han de estar persuadidos de que su grado es el último (i). En fin, en quanto á los príncipes hay una media exclusion. El código iluminado establece; que no sean admitidos, sino muy rara vez; y quando lo sean, que no se les eleve facilmente sobre el grado de *caballero escocés*, es decir que los detengan á la puerta de los misterios. Ya veremos mas adelante, que el legislador halló un expediente para abrir esta puerta á los príncipes, sin revelarles algun otro secreto (k); y principalmente sin manifestarles ciertas leyes de la órden (l).

No sabré decir, si hay tambien un medio de esta especie para admitir á las mugeres, que la regla excluye. Lo cierto es, que esta regla solo fué provisional mucho tiempo, y que los hermanos estaban resueltos á borrarla. Tenian los franc-maones sus hembras iniciadas, y los iluminados tambien las querian tener; y lo mas es, que necesitaban tenerlas de dos especies. El proyecto, que escribió Zwach, amigo el mas íntimo y confidente de Weishaupt, y á quien este llamaba el *hombre incomparable*, está concebido en estos términos:

Proyecto sobre la admision de las mugeres.

«Plan de una orden de mugeres Tendrá esta orden dos clases, cada una formará su sociedad y tendrá cada una su secreto á parte. La primera se compondrá de mugeres virtuosas, y la segunda de mugeres voltairas, ligeras y voluptuosas (*auschweifenden*). Unas y otras han de ignorar

(i) *Escritos orig. y primeras cartas de Ajax á Caton.*

(k) *Grado de regente, pag. 164. letra N.*

(l) *Instruccion del Provincial, num. 16.*

que las dirijan hombres. Se hará creer á las dos superiores, que hay sobre ellas una lógia madre del mismo sexó, que les embia las órdenes; pero estas en realidad les darán hom-
bres. Los hermanos, que estan encargados de su direccion, les embiarán sus instrucciones, sin darse á conocer. Dirirán á las primeras, por medio de la lectura de libros buenos, y á las segundas las formarán en el arte de satisfacer en secreto sus pasiones, (*durch benügung ihrer leibenschafter im verborgenem*). Se añade á este proyecto un preliminar, que declara en estos términos el objeto y utilidad de las hermanas iluminadas: "Las ventajas que pueden prometerse de esta órden serian recaudar, al principio para la verdadera orden todo el dinero, que pagarian las hermanas, y despues el que ellas prometieran pagar para que se les revelasen los secretos. A mas de que serviria este establecimiento para satisfacer á aquellos hermanos que se inclinan á los placeres (m)."

A este proyecto de Zwaach, llamado dignamente el *Caton* de los iluminados, se añadió el retrato de noventa y cinco señoras ó damas de Manheim, de entre las quales, sin duda, se debian escoger las que habian de ser las fundadoras de las dos clases. No habiendo permitido las circunstancias que se cumpliesen los deseos de este nuevo *Caton*, varios hermanos se empeñaron en el mismo proyecto. El señor Distfart (con este nombre era conocido en Wetalar, en donde fué asesor de la cámara imperial) conoció en la secta baxo el nombre de *Minos*, elevado al grado de *regente* y á la dignidad de *provincial*, parece que disputa al hermano *Hércules*, y aun al hermano *Caton*, el honor de la invencion. A lo menos ninguno deseó mas la fundacion de las hermanas iluminadas. Ya se habia descubierto sobre esto á Knigge; instó de nuevo á Weishaupt; y llegó á desconfiar que fuese posible conducir los hombres ácia el grande objeto de la órden, sin el influjo de hembras iniciadas. En el fervor de su zelo ofreció para que fuesen las primeras iniciadas, su esposa y sus quatro hijas-

(m) Escritos orig. tomo 1. secc 2.

tras: en la mayor de estas se hallaba, con exactitud, quanto se necesitaba para las hermanas filosofas; tenia veinte y quatro años, y en quanto á la religion era superior á su sexó, pues pensaba del mismo modo que su padre. Este era regente y príncipe iluminado, y ella podria ser regenta y princesa iluminada. Seria tambien muy á propósito la esposa del iniciado *Protolmo*, pues en quanto á los últimos misterios, aquella se entendieria con su padre, y esta con su marido. Solo estas dos princesas iluminadas deberian saber que son hombres los que gobiernan la órden. Ellas presidirian á los exámenes de los *minerales*, y concluirian con revelar á las mas dignas los grandes proyectos de las hermanas por lo que dice relacion á la reforma de los gobiernos, y á la felicidad del genero humano (n).

A pesar de los planes y zelo de los hermanos, no parece que el legislador haya jamás consentido en el establecimiento de las hermanas iluminadas: pero suplió por medio de instrucciones, que dió á los iniciados regentes, advirtiendoles, que sin comunicar á las mugeres el secreto de la órden, habia un medio para que fuese útil al iluminismo aquel influxo, que con tanta frecuencia tienen sobre los hombres; tambien les advirtió, que teniendo el bello sexó á su disposicion una gran parte de mundo, el arte de alhagarlas para ganarlas, era uno de los estudios mas dignos de un iniciado; que todas, mas ó menos se conducian por la vanidad, la curiosidad, los placeres, ó la novedad; que por estos medios las habian de ganar y hacerlas útiles á la órden (o). Pero siempre insistió en excluir de sus grados á los charlatanes y á las mugeres; y por lo mismo continuó en su vigor el artículo sexto de las instrucciones del hermano reclutador.

Los hombres que ha de escoger el hermano reclutador.

Con todas estas exclusiones aun tenian los reclutadores un

(n) Escritos orig. tomo 2. Carta de Minos, pag. 169.

(o) Nuevos trabajos de Espartaco y de Filon; Instruccion para todos los grados de regente, num. 6.

campo bastante vasto para ejercitar su zelo con aquellos sujetos que les recomendaba el legislador. Generalmente se comprehendian en este número los jóvenes de todos estados, desde la edad de diez y ocho hasta treinta años. La orden aprecia mucho á aquellos cuya educacion no se ha concluido, y ya sea porque confia que les insinuará mas facilmente sus principios, ya sea porque espera de su parte mas gratitud y zelo por la doctrina que recibian de la secta (p). Esta preferencia no excluye en manera alguna á los que son de mayor edad, con tal que aun puedan ser útiles para servir, y que ya estén imbuidos en los principios del iluminismo (q); y aún excluye ménos á los que por su estado pueden asegurar proteccion y consideracion; pues encarga mucho á los reclutadores, que se insinúen en estos sujetos para iniciarlos. Hay algunas personas, que gobiernan sus palabras como quieren, y que á mas de esta habilidad tienen la de ser diestros y activos; tales son los procuradores, abogados y tambien los médicos. Esta clase de hombres, dice Weishaupt, *son unos verdaderos demonios, difíciles de conducir: pero la presa siempre es buena, quando se puede lograr* (r).

Se advierte tambien al hermano insinuante, que la orden necesita de artistas y obreros de toda especie, de pintores, gravadores, plateros, cerrajeros, y sobre todo de libreros, administradores de las postas, y maestros de escuela. Con el tiempo, sabrá el insinuante el uso que hará el iluminismo de esta gente (s). De toda esta se han de escoger los que señala el legislador con estas palabras: "Buscadme, dice á sus reclutadores, jóvenes diestros y agudos. Necesitamos de iniciados insinuantes, intrigantes, facuados en recursos, atrevidos, y

(p) *Escritos orig. instruct. pro recipient. pag. 54. num. 4. r8. 56.*

(q) *Escritos orig. tomo 2. parte 2. secc. y grado de regente.*

(r) *Escritos orig. tomo 1. carta á Ajax.*

(s) *Instructio insinuat. num. 4; Cartas de Weishaupt, y grado de regente.*

emprendedores. Tambien necesitamos de inflexibles, y de dociles, obedientes, y sociables. Buscadme tambien hombres poderosos, nobles, ricos, y sabios: *nobiles, potentes, divites doctos, quærite*. Nada omitais para ganarlos; y si os resisten el cielo, pedid auxilio al infierno: *flectere si nequeas superos, acherontia moveto* (t)."

En quanto á la variedad de religiones, el legislador preferirá á los católicos los sectarios de Lutero, ó de Calvino, y antepone aquellos á estos. A lo ménos esta reflexion deberia desengañar á aquellos protestantes, que se obstinan en creer, que solo la religion católica es el blanco del odio de los revolucionarios. Es muy cierto que le hacen el honor de aborrecerla mas, porque es la que mas se opone á su impiedad y á su anarquía religiosa y civil: pero que acaso Weishaupt los anteponia á los católicos para dexarlos en su religion, y sin esperanzas de que podria servirse mejor de ellos para sus maquinaciones? Esta preferencia no es dudosa si se repara en que escribiendo al iniciado, que tenia el encargo de buscarle un sujeto que fuese á propósito para sus misterios, y plantar en seguida una colonia de su iluminismo, le dice: *si este hombre, que busco es protestante, tanto mejor* (u). El sectario mas famoso de Weishaupt manifiesta constantemente la misma predileccion; y aun quiere que se cercenen ciertos pasages de sus misterios, para no alborotar á los católicos. Parece que dice lo mismo que Federico II. *Nosotros protestantes nos apresuramos mas* (v). Es muy cierto que esta preferencia manifiesta á lo menos, el mismo proyecto y la misma esperanza de aniquilar las leyes religiosas y civiles de los protestantes. Lo han llegado á entender los de Alemania, y este es el motivo porque han opuesto al iluminismo antagonistas muy vigorosos.

Tambien prefiere Weishaupt á los que tienen domicilio permanente en las ciudades, como los mercaderes, y los cano-

(t) *Veaase principalmente la carta 3. á Ajax.*

(u) *Ware es ein protestant, so ware es mir um so lieber; escritos orig. tomo 1. carta á Tiberio, pag. 223.*

(v) *Veaase las últimas explicaciones de Filon.*

nigos; porque de este modo pueden extender su doctrina con mas continuacion, y establecerla mejor en su canton (x). Por un otro motivo, que facilmente se concibe, deben los reclutadores esmerarse en enganchar á los *maestros de escuela*, á los de las *academias militares*, y á otros de esta especie, y tambien, si pueden, á los *superiores de los seminarios eclesiasticos* (y). Encarga, que nada se omita para alistar á los oficiales de las oficinas y consejos del príncipe. Dice el código, que el que ha ganado esta parte, ha hecho mas que si hubiese ganado al mismo príncipe (z). En fin, el provincial, ó xefe de los reclutadores debe alistar á todos los que prevee que se sujetarán al iluminismo y le pueden ser útiles (a). En esta misma lista de los sujetos, que se han de reclutar, hay aun otra preferencia, que señala con particularidad Weishaupt, para la eleccion de los iniciados. "Siendo todas las cosas iguales, dice á sus insinuantes, inclinaos al aspecto y presencia, á los mozos de buen tallo y fisonomía. Estos suelen tener las costumbres suaves y el corazon sensible. Quando se sabe formarlos, son los mas á propósito para las negociaciones. Su presencia ya llama el afecto. Es verdad, que no tienen la profundidad de las fisonomías sombrías; no son de aquellos á quienes se puede encargar un tumulto, ó el cuidado de sublevar á un pueblo; y este es el motivo porque es necesario saber escoger. Amo sobre todo á aquellos hombres, cuya alma llena sus ojos, que tienen la frente libre y despejada, y el mirar elevado. Los ojos, los ojos, sobre todo exáminados bien, ellos son el espejo del alma y del corazon. No dexéis de observar su conversacion, su modo de andar, y su voz. Todo esto ayuda á conocer á los que son hechos para nosotros (b)." En fin, *todos los que han padecido algu-*

(x) Instruccion del Provincial iluminado; escritos orig. tomo 1. parte 2. pag. 26. num. 3.

(y) Allí mismo num. 11. y 13.

(z) Allí mismo num. 15.

(a) Allí mismo num. 18.

(b) Carta 11. á Mario y á Caton.

na desgracia, no por una mera casualidad, sino á causa de alguna injusticia, y que se pueden contar entre los mal contentos, son unos sujetos, que es preciso introducir en el seno del iluminismo, como que es su asilo (c).

No se apresure el lector á exclamar: ¡ que profundas son las miras del sofista, que ha podido llevar á este punto el exámen y discernimiento, que se ha de hacer en la inquisicion de sujetos propios á sus maquinaciones! Esta lista ó la relacion sencilla de los sujetos que se han de desechar, ó que se han de buscar, no basta á la órden para que se asegure sobre la eleccion que ha de hacer el hermano reclutador. Antes de emprender la iniciacion del sugeto, que cree será á propósito, es preciso, que reúna quanto ha descubierto y contiene el libro de memoria de su espionage sobre las costumbres, opiniones, conducta y relaciones del sugeto que se ha propuesto; tambien es preciso, que de este conjunto forme un quadro exácto, que los superiores cotejarán con los conocimientos, que ya pueden tener, ó que pueden adquirir por medio de otros iniciados sobre el mismo sugeto, ó bien por medio de nuevos informes, que exigirán, si los primeros no son suficientes. Aun quando la eleccion del hermano insinuante sale aprobada, no está todo hecho; es preciso que decida el superior á qual de los hermanos reclutadores confiará el encargo de llevar á la órden el sugeto propuesto. Tambien, sobre este particular, todo lo ha previsto el código. Este no permite indistintamente que todos los hermanos exerzan esta mision con los profanos que habrán señalado. No permitirá que un iniciado joven mida sus fuerzas con uno que tenga la ventaja de años de experiencia: tampoco permitirá que un simple artesano se cuide de enganchar á un magistrado. Es preciso que el superior elija y nombre el reclutador que sea mas á propósito á las circunstancias, á los méritos, á la edad, á la dignidad y á los talentos del nuevo candidato (d). En fin, quando ya se ha dado la comi-

(c) Instruccion de los superiores locales, letra H.

(d) Instruccion pro recipientibus; Escritos orig. tomo 1. pag. 54. num. 2. y 7.

sion para que se haga la conquista, el insinuante nombrado empieza á tender sus lazos. Esta es la segunda parte de su obligacion, y quanto ha de hacer se lo previene tambien el código.

Segunda parte de la obligacion del hermano insinuante.

Modo de conducir á los candidatos.

Comunmente se da el nombre de *candidato* al que manifiesta deseos, y practica diligencias para entrar en una órden, ó lograr alguna dignidad, qualquiera sea. Pero los iluminados llaman *candidatos* á los que su órden quiere conquistar. Muchas vezes el sugeto no tiene deseos, ni siquiera conocimiento de la secta, y toca al hermano insinuante inspirarle vocacion de hacerse miembro. Este grande arte tiene dos métodos diferentes; el primero dirige los pasos del insinuante ácia los candidatos conocidos ya por su ciencia, ó por su edad madura; y el segundo es el que ha de observar con los juvenes de diez y ocho hasta treinta años, y que son susceptibles de una segunda educacion. Parece que deberia haber un tercer método para los artesanos, ó para aquella gente tosca, que apenas ha tenido educacion. Weishaupt pidió consejo sobre este particular á su confidente Zwach: pero sea, que no se extendió, ó sea que Weishaupt conoció que sus insinuantes lo suplirian facilmente, ello es, que el código nada dice sobre esto. Atendamos pues al contenido de los dos que prescribe. Suponed en la primera clase á uno de aquellos sugetos, que casi han cursado sus estudios en la escuela del filosofismo moderno; que han aprendido, si no á burlarse del cristianismo, á lo menos á dudar de todo lo que se llama religion; el insinuante arreglandose á sus leyes le dice: que perderia el tiempo ateniendose á filósofos de otra especie, principalmente á hombres de un espíritu mas sólido y menos curioso ácia aquellas doctrinas que se ocultan al público. Luego que halle á uno casi imbuido de los principios de la secta, se le debe presentar con el aspecto de un filósofo versado en los misterios de la antigüedad. Poco le costará representar su papel, pues su código le proporciona todos los medios. Para poner en práctica sus instrucciones, debe empezar con poner delante el placer de

» saber cosas, que no á todos es dado conocer; de andar rodeado de luces, quando el vulgo se halla en tinieblas; que » hay doctrinas, que no solo se han comunicado por medio » de tradiciones secretas; porque son superiores á los espiritus comunes. En prueba de esto citará á los gimnosofistas parra las Indias, á los sacerdotes de Isis para á Egipto, á los de Eleusis y la escuela de Pitagoras para la Grecia. » Se cubrirá con algunos textos de Ciceron, de Séneca, de Aristides, ó de Isocrates: y para que no le cojan desprevenido, aprenderá de memoria los que su legislador tuvo la precaucion de insertar en su código.

Aunque sea muy fácil demostrar con los mismos autores de quienes se han tomado estos textos, lo poco que aquellos antiguos misterios fixaban á los iniciados sobre objetos tan interesantes como *la providencia de Dios, el origen y órden del universo*, el insinuante debe presentar todos estos textos en prueba de esta doctrina secreta sobre los mismos grandes objetos, y sobre todo de una doctrina la mas á propósito para que *la vida sea mas agradable, el mal mas soportable, y entender nuestras ideas sobre la magestad de Dios*. Debe añadir, que todos los sábios de la antigüedad conocian esta doctrina: y debe insistir en la incertidumbre que hay en el dia sobre *la naturaleza del alma, su inmortalidad y destino*. Debe preguntar á su candidato, si nose embelesaria con unos objetos tan importantes y con tener alguna respuesta satisfactoria. Le hará entender, que ha sido bastante dichoso llegando á iniciarse en toda esta doctrina, y proporcionarle la misma felicidad: pero que esta ciencia no se comunica toda de una vez; que hay sugetos que tienen el arte de manifestarla de lejos, y hacer que el mismo candidato crea que él mismo ha descubierto este nuevo mundo (e).

Quando el hermano insinuante ha llegado al cabo de excitar con este lenguaje la curiosidad de su importante candidato, aún le queda el asegurarse de sus opiniones sobre ciertos artículos. Le propondrá pues ciertas qüestiones para dis-

(e) *Escritos orig. tomo 2. parte 2. secc. 1.*

cutirlas por escrito, y ciertos principios de que se ha de tratar, porque son otras tantas bases en las que es preciso apoyarse para pasar mas adelante. El código no dice quales son estas cuestiones, porque varian en proporcion de lo que al insinuante le queda que conocer de las opiniones religiosas ó políticas del candidato para asegurarse de sus disposiciones. Si la solución fuese poco conforme á los designios de la secta, debe desistirse el insinuante de su conquista: pero si el candidato soñista, ó sugeto de importancia, se halla mejor dispuesto, se le pondrá á la puerta de los misterios. Se contentará el hermano insinuante con explicarle los grados inferiores, y las pruebas de que le dispensa la órden en consideracion de su mérito (f).

Qualquiera sea el artificio que se puede observar en esta marcha, ella está reservada para aquellos sugetos, que casi solo necesitan conocer el iluminismo para hallarse ya iniciados. Pero si el insinuante dá con un candidato, que ó por jóven, ó por distante de los principios de la secta, cree que es necesario formarlo, Weishaupt le desenvuelve el arte de tender los lazos, y enredar insensiblemente á sus víctimas, con estas instrucciones: "Sea vuestro primer cuidado, dice á sus reclutadores, ganar el amor, la confianza, y la estimacion de los sugetos, que estais encargado de adquirir para la órden conducidos en todo de modo que hagais sospechar que hay en vos alguna cosa oculta, que no dexais ver; que sois miembro de alguna sociedad secreta y poderosa ... excitad en vuestro candidato, no de una vez, sino poco á poco, el deseo de que le admitan á una sociedad de esta especie ... Para inspirar este deseo hay ciertas razones, y hay ciertos libros de que estareis provisto; tales son, entre otros, los que tratan de la union y fuerza de las asociaciones." Aquí el legislador tuvo cuidado de poner un arancel de estos libros, y la sociedad iluminada se cuida de proporcionarlos á sus iniciados en cierto número. Principalmente los de *Meiners* y de *Basdow* son los que recomienda mu-

(f) *Allé mismo.*

chas veces Weishaupt, como propios para inspirar á un mismo tiempo el amor y los principios de las sociedades secretas. Pero ninguna cosa llega al arte con que suministra al insinuante las razones, que pueden persuadir al joven candidato la necesidad imaginaria de aquellas juntas misteriosas.

Al principio, por exemplo, dice el código iluminado, se enseña un niño en la cuna; se habla de sus gritos, de sus lloros, y de su debilidad; se hace observar como este niño que reducido á sí mismo, se halla en una impotencia tan absoluta, puede adquirir fuerzas con el socorro de otros ... Se hace ver que toda la grandeza de los príncipes se deriva del convenio de sus vasallos ... Se exáltan las ventajas de la sociedad sobre el estado de naturaleza ... Se llega al arte de conocer y dirigir á los hombres ... Se dice con quanta facilidad un hombre de juicio puede dirigir á centenares y aun millares de hombres, si se conociesen sus ventajas ... Todo esto se prueba por el servicio militar, y por las cosas que es capaz de hacer un príncipe por la union de los pueblos. Después de haber hablado (continúa el código) en general, de las ventajas de la sociedad, pasad á los defectos de las sociedades civiles, y decid, que es muy poco el socorro que en ellas se halla, aun de parte de los amigos; y que en el día sería muy necesario que se auxiliase mutuamente. Añadid, que los hombres triunfarian del mismo cielo, si estas hubiesen mas unidos, y que solo sus divisiones los tiene hacia del yugo. Se explicará esto con la fabula de los perros, de quienes triunfa el lobo, separandolos, y tambien con otros exemplos de esta especie, que tendreis cuidado de recoger (g). Se le avisa al insinuante para que en prueba de lo mucho grande ó importante que pueden hacer las sociedades secretas, cite el exemplo de los francmasones, y tambien el de los Jesuitas. Sostendrá, que todos los

(g) Extracto de las instrucciones para los hermanos encargados de reclutar y de recibir candidatos; *Escritos orig.* tomo 1. secc. 9. y 12. En el grado de iluminado mayor, instruccion sobre el mismo objeto documento A.

acontecimientos de este mundo se derivan de resortes y causas ocultas en las quales hacen gran papel las sociedades secretas. Excitará en su discípulo el deseo de reinar en secreto, de preparar para el mundo, en su retrete, una constitucion en todo diferente, para gobernar á los que piensan gobernarlos (h).

« Quando habreis llegado aquí (prosigue el código) empedad á manifestar, que tenéis alguna parte en estos secretos. » Soltad anticipadamente algunas medias expresiones, que lo den á entender. Si vuestro discípulo empieza á enfervorizarse, se, instade, volved á la carga, hasta que leais en su razon esta resolusion: hoy mismo si yo pudiese entraria en una de estas sociedades. El insinuante, despues de haber inspirado estos deseos á su discípulo, no ha tendido aún todos los lazos que, segun su código, le ha de armar. Para arrancar el fondo de su pensamiento, ha de aparentar que le pide consejo sobre ciertos asuntos que le han confiado; opondrá al secreto de estas sociedades algunas objeciones, que el mismo resolverá, si causasen mucha impresion; ... en otras ocasiones, para picar mas la curiosidad, tendrá en sus manos una carta en cifras, ó bien la pondrá medio abierta sobre su mesa, dexando al candidato todo el tiempo para que vea la cifra, la que luego cerrará en ademan de que tiene correspondencias importantes, que ha de tener secretas; ... y en otras ocasiones, estudiando las relaciones y acciones de su discípulo, le dirá ciertas cosas, que este no creerá que las puedan saber sino aquellas sociedades secretas, á las que nada se oculta, mientras ellas estan ocultas á todos (i). Se puede abreviar este camino segun que la amistad ó disposiciones del candidato apresuran las confiancias. Si aun esto no basta, no por esto el reclutador debe abandonar la presa; valgase de otros para lograr lo que él no ha podido; ... reflexione, si ha omitido alguna regla de las que se le han prescrito en el arte de ganar, y atraer á los que

(h) Escritos orig. num. 11. y 12. iluminado mayor, documento A, letras K. L.

(i) Escritos orig. desde el num. 17. hasta el 22.

debe; ... y para el intento excite mas la atencion, y la complacencia. Si es necesario abatirse para dominar, hágalo el insinuante, y para esto tenga presente el precepto formal de su legislador: « Aprende tambien á ser alguna vez lazo » cayo para llegar á ser amo (k). »

Suerte de los Candidatos indociles.

Despues de tantas solicitudes y discursos, se verá precisado el candidato á declararse. Si se rinde á las insinuaciones, luego entra en el noviciado; pero si se resiste, sepa, por los que lo han experimentado, el destino que le aguarda. « Desgraciado, y doblemente desgraciado el joven á quien los iluminados han querido atraer á su partido, y no lo han conseguido. Si se escapa de sus lazos, no podrá gloriarse de que evitará su odio; guardese bien; porque ya no es una venganza ordinaria la de las sociedades secretas; ella es el fuego subterraneo de la rabia. Es irconciliable, y rara vez dexa de perseguir á sus víctimas hasta que haya tenido el placer de verlas sacrificadas (l). » A lo menos este es el aviso que nos da la mayor parte de los que la historia manifiesta, que han despreciado las insinuaciones de la secta, y principalmente de aquellos que despues de haber dado algunos pasos baxo la direccion del reclutador, lo han desechado. Me seria muy facil citar muchos ejemplos de este genero, aunque en cierta ocasion creí que habian observado otra conducta con Mr. Camilo Jourdan, aquel diputado, que fue una de las victimas destinadas á la deportacion con Barthelemi y Pichegru, y que tuvo la fortuna de fugarse del triumvirato. Oí que hacia grandes elogios de uno de estos insinuantes iluminados, que se habia ocupado mucho en ganarlo para su órden. Se admiraba de oírme hablar de estos reclutadores como de unos sujetos consumidos en todos los artificios de la mas perversa hipocresia. Sostenia Jourdan que el insinuante que el trató era dulce,

(k) Auch zu weilen den Knecht gemacht, um dereinst herr zu werden. Escritos orig. carta 3. á Aux.

(l) Hoffmann Aviso importante tomo 2. en el prólogo.

modesto, moderado, y que respetaba el evangelio, y en fin, uno de los sujetos mas virtuosos, que habia conocido. A esto oponia yo toda la conducta, que el insinuante debia haber tenido y todos los recursos que debia haber apurado antes de abandonar su presa.

Mr. Jourdan á todo respondió: *«Es verdad, así se portó.»* Su zelo por la secta le cegaba; y hacia que recurriese á estos medios para lograr la que él llamaba mi conversion; pero con toda su uncion nunca habló de virtud ni de religion, sin que por eso dexase de ser un hombre honrado...⁽ⁿ⁾ Pues bien, le dixé, ¿qué apostamos, á que os digo las últimas pruebas de que se valió? Consistieron éstas en proponer varias cuestiones, á las que debisteis responder por escrito; lo hicisteis; vió que vuestro modo de pensar se oponia al suyo y ya no os ha vuelto á ver: pero se ha hecho vuestro enemigo, y no cesa de calumniaros.....⁽ⁿ⁾ ¡Ola! respondió Jourdan, tambien es verdad esto. Nada ha omitido para que yo perdiese mi fortuna y mis amigos. Antes me alababa mucho, y despues decia, que yo era muy maligno. No se todo lo que dixo de mí: pero ro he podido descubrir muy bien la impresion que han hecho sus discursos.....⁽ⁿ⁾ ¿Hay quien lo crea? Sin embargo á Jourdan le causaba mucha dificultad conceder que el insinuante no fuese un hombre virtuoso, y tanto coinciden la leyes de Weishaupt con las de la mas profunda hipocresia! He conocido á dos Obispos casi tan engañados como Mr. Jourdan sobre el carácter de los insinuantes.

Quiero tambien citar el caso de Mr. Stark. Yo no sabia quien era este Señor: pero supe que se oponia mucho á los iluminados. Nicolai y Mirabeau, naça omitieron para hacerle odioso á los protestantes; dixeron que era sacerdote católico, y que se habia ordenado en secreto, aunque todo manifestaba que era protestante (m). Me dió la gana de saber quien era este Mr. Stark, y supe que era uno de los ministros mas sábios del protestantismo; tan zeloso de su religion, que en el dia es

(n) *Vease Mirabeau Monarquía Prusiana, tomo 5. art. Religion.*

doctor, gran-limosnero, y consejero del Land-grave de Hesse-Darmstadt: pero que tuvo la desgracia de otros sábios; como Hoffmann y Zimmermann, á quien buscaron los iluminados y no les quiso seguir; que los iluminados querian asegurarse de un iniciado tan inmediato al príncipe, y que despreció á su insinuante hasta responderle: *«Si necessitas de un apoya, sabed que soy demasiado pequeño, y que mi príncipe es demasiado grande para protegeros.»* El candidato que no se porte mejor con el insinuante, que Mr. Stark, puede esperar las mismas calumnias, y las mismas persecuciones. La ley de la Orden es invariable con respecto á los sujetos cuyos talentos teme el iluminismo. *Es preciso, dice la ley, ó ganarlo, ó desacreditarlo en la pública opinion (n).* Pero ya es hora de seguir en estos grados preparatorios al candidato que se manifiesta mas docil.

CAPITULO CUARTO.

Segunda parte del código iluminado; primer grado preparatorio; el Novicio y su Maestro.

Duracion del noviciado.

En los primeros años del iluminismo el tiempo de la aprobacion arreglado para los novicios era de tres años, si el discípulo no tenia mas de diez y ocho; de dos paraque el que se hallaba entre diez y ocho y veinte y quatro; y solo de un año para el que se acercaba á los treinta (a). Las circunstancias han enseñado á abreviar este tiempo: pero cualesquiera que sean las disposiciones del novicio, para acortar la duracion de la aprobacion siempre es preciso que pase por ellas, ó que las prevenga todas para llegar á los otros grados. En este intervalo no tiene mas superior que al insinuante, á quien debe su voca-

(n) *So soll man den schriststeller zu gewinnen suchen, oder verschreyen, Instraccion para el regente iluminado num. 15.*

(a) *Reforma de estatutos, num. 7.*